

EL HERALDO.

Periódico político, religioso, literario é industrial.

NÚM. 265.—MARTES.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Véanse al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. si m. f.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
mensuales; ó por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre; también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23.

PARTE POLITICA.

CORTES.

CONGRESO.

PRESENCIA DEL SEÑOR CORTINA.

Sesion del día 20 de mayo.

Mucho antes de abrirse la sesion se veia al rededor del palacio del Congreso un inmenso gentío que impedía hasta llegar á sus puertas. El interior del edificio, y las tribunas todas se hallaban atestadas de personas de ambos sexos. El salón se ocupó por un crecido número de diputados, mas temiendo que se produjera un rumor sordo que se percibía por todas partes, y una agitacion disimulada que se notaba en todos los semblantes, indicaban que la sesion seria tumultuosa. Se abrió por fin esta á las doce y media, con la lectura y aprobacion del acta.

A este tiempo entran en el salón, los señores Gomez Becerra y Hoyos; el primero con uniforme de ministro; y el segundo con el de general. Una gritaria simultánea y atronadora se levanta por todas partes, y en vano los esfuerzos del señor presidente y de los señores diputados levantados sobre sus bancos, procuraban calmar á los espectadores.

Hubo por fin un poco de silencio; pero al momento se reprodujo la agitacion partiendo de los diputados de la izquierda entre los que se distinguia el señor Quinto gritando "que salga del salón una persona que no debe estar" y en medio de la mas espantosa reclinación abandonó el salón el señor Hoyos. El señor PRESIDENTE: Yo ruego á los señores diputados que den ejemplo de cordura en momentos tan criticos como estos, y prevengo á los espectadores que harán uso del derecho que el reglamento me concede si no hay orden y decoro.

El señor BERTRAN DE LIS: Yo he pedido la palabra para decir que precisamente ayer no pude asistir á la sesion por estar enfermo y no pude votar la proposicion del señor Ural ni el mensaje. Pido, pues, que se agregue mi voto en el acta al de la mayoría del Congreso. (Grandes aplausos.) El señor COLLANTES (D. Vicente): Tengo que decir lo mismo. Un asunto urgente me hizo salir de la capital y no pude hallarme en la sesion de ayer. Ruego que conste mi voto conforme con lo que acordó el Congreso en la proposicion del señor Ural y el mensaje dirigido al Regente, y que conste tambien que los diputados de la provincia de Burgos están decididos á sostener el programa por el cual están sentados en estos bancos. (Bravo! bien! bien!)

Igual manifestacion hacen los señores Sanchez Silva y La Calle en medio de los estrepitosos aplausos de toda la asamblea.

Tambien el señor Chocino pide conste su voto aprobativo del mensaje y la proposicion.

Se dio cuenta de los nombramientos del nuevo ministerio en medio de los gritos, de mueran los ayacuchos, abajo los traidores que resuenan en todas las galerías del Congreso. Cuando se lee el nombre del señor Mendizábal una granizada de silbidos y de gritos "fuera el ladrón" ahogan la voz del secretario.

Se leyó la siguiente comunicacion:
Excmo. Sr.—"Nombrado por S. A. el Regente del reino ministro de Gracia y Justicia y presidente del Consejo, ruego á V. E. tenga á bien disponer que se alee la sesion de hoy y que no la haya en los días siguientes que sean necesarios para la organizacion del nuevo ministerio."

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de mayo de 1843.—Alvaro Gomez.—Excmo. Sr. presidente del Consejo de los diputados."

El señor PRESIDENTE: Señores, el presidente del Congreso... (Varios señores diputados pidieron la palabra.)

Tengo que dar explicaciones sobre eso. El señor presidente del Consejo de MINISTROS: No olvide V. S. que el gobierno tiene pedida la palabra. (Gritos de fuerza, fuerza; el presidente agita la campanilla, grande agitacion.)

El señor PRESIDENTE: Despues que se haya dado cuenta de las comunicaciones del gobierno tendrá V. S. la palabra.

El presidente del Congreso, repito, está en la necesidad de dar una explicacion á los señores diputados y á la nacion entera que nos escucha sobre esa comunicacion que acaba de leerse.

Ayer, señores, cuando principiaba la sesion, cuando no contaba de modo alguno que hubiera nuevo ministerio, cuando ocupaban esos bancos los señores ministros de Hacienda y

de Guerra anteriores, se me ha llamado fuera del salón, como recordarán los señores diputados, y se me ha entregado por un teniente coronel el oficio que acaba de leerse. Lo abrí y leí en él lo que el Congreso acaba de escuchar.

No sé cómo es posible sin que se hubieran comunicado de oficio los nombramientos de nuevos ministros, y cuando habia otras personas ocupando ese banco, reconocer ninguna firma por muy autorizada que fuera, como bastante para adoptar en su vista ninguna resolucion, y creyendo ademas que ni de oficio debia contar á esa comunicacion, lo hice confidencialmente diciéndolo á la muy respetable persona que lo firmaba, que no constándole de modo alguno que hubiera nuevos ministros, no habiéndose pasado los oficios comunicados sus nombramientos al Congreso, y mucho mas mientras las personas que antes lo eran estaban todavía ocupando esos asientos, no podia yo de modo alguno reconocer á ninguna otra persona como tal. Y añado que aunque supiera yo esto, y aun que reconociera como presidente del Consejo de ministros al señor que firmaba la comunicacion, no estaba en mis facultades de modo alguno aizar la sesion, como se me decía, ni suspenderla por algunos días, porque si el nuevo Consejo de ministros creia conveniente hacerlo, tenia medios en la Constitucion que podia y sabia aplicar si lo estimaba oportuno. (Aplausos.)

Como he visto, señores, que igual comunicacion se ha leído en el otro cuerpo legislativo, y yo no soy mas que la persona encargada de dirigir las discusiones, he creído de mi deber dar lectura á lo que el Congreso ha oído y sincerarme de mi conducta, esperando que merecerá la aprobacion de los señores diputados. (Muchos señores diputados: Si, si.)

El señor OLOZAGA: Pido la palabra, señor Presidente. El señor PRESIDENTE: ¿Con que objeto?

El señor OLOZAGA: Sobre lo que acaba V. S. de decir; y como quizá la modestia de V. S. no le permitirá hacer la propuesta de que se apruebe su conducta, creo que toca á un amigo de V. S. hacer la propuesta al Congreso, esperando que la apruebe.

El señor PRESIDENTE: Yo espero que V. S., limitándose á ese punto, del que únicamente es permitido hablar, usará la palabra.

El señor OLOZAGA: Permitido me será antes de entrar en materia, para que nadie pueda atribuir el espíritu de oposicion que en mis palabras se manifieste, aunque no sea directo, porque no es llegado todavía el caso de hacerlo, á esta causa, el que diga á los señores diputados que en cumplimiento de mi palabra he hecho hoy la renuncia absoluta de todo empleo y comisiones que tengo del gobierno como ayer tuve el honor de manifestar al Congreso. (Bien, bien: aplausos.)

Entrando en materia y debiendo decir muy pocas palabras, creo que no puede dársele un instante de la aprobacion unánime que dará el Congreso á la conducta de su digno Presidente cuando se cometió la ligereza sin ejemplo de comunicar un oficio de tanta entidad al Congreso de diputados, antes de comunicarle, no solo el nombramiento de nuevo ministerio; sino la admision de la honrosa dimision que los antiguos ministros habian hecho.

Yo no quiero ver en esto lo que otros acaso verán, ni aun en los momentos de mayor peligro quiero tener la suspicacia por gula; no quiero pensar que se saltará de intento á las fórmulas constitucionales, pero si podremos decir al menos que fue efecto de la precipitacion y de la turbacion de los ánimos de las personas que dirigian ayer los consejos de las altas regiones. Y ¡ay del país, señores, que se entrega en manos de hombres de ánimo turbado, de consejeros trémulos! (Bien.) Y ¡ay tambien, señores, del Regente que siga consejos imprudentes en circunstancias tan criticas! (Bien, bien, estrepitosos aplausos en todas las tribunas.)

Pero Dios salvará, señores, como ha dicho muy bien un órgano muy respetable de la prensa periódica, Dios salvará al país, y salvará á la Reina. (Al terminar estas elocuentes palabras pronunciadas con un acento indescriptible, una salva de aplausos parte de todos los bancos y tribunas, los espectadores por un movimiento espontáneo se levantan y prorrumpen en gritos de ¡viva la Reina! ¡viva la libertad! ¡viva el Parlamento! gritos que son contestados por el inmenso congreso que se apaña en las cercanías del palacio del Congreso. La sesion permanece suspendida por algunos momentos.)

El señor OLOZAGA (continuando.) Esa turbacion, señores, que en los ánimos de los nuevos consejeros debió haber, que á nosotros mas distantes de esas altas regiones no nos puede ser conocida sino por esos deslices, es un aguiro harto triste. Yo deseo sinceramente que no se cumpla: que los consejos del Regente sean prudentes, sean encaminados á la reconciliacion de los españoles. Yo deseo sobre todo que los consejos del Regente le hagan oír una voz muy dura; pero la única que puede salvar con el país el trono. Un estorbo, señores, se ha presentado entre el Regente y el país, y ese estorbo es un hombre cuya destitucion habian propuesto los ministros pasados. Aquí se presenta un dilema terrible: escoja el Regente, señores, escoja el Regente entre ese hombre y la nacion entera representada por el Congreso unánime de sus diputados. (Grandes aplausos: el

Regente, señores, se ha presentado entre el Regente y el país, y ese estorbo es un hombre cuya destitucion habian propuesto los ministros pasados. Aquí se presenta un dilema terrible: escoja el Regente, señores, escoja el Regente entre ese hombre y la nacion entera representada por el Congreso unánime de sus diputados. (Grandes aplausos: el

grito de viva la Reina! mueran los ayacuchos! resuena de nuevo en todos los ángulos del salón.)

El señor PRESIDENTE: Suplico á V. S. que se limite al punto en cuestion.

El señor OLOZAGA: Volviendo, señores, á la cuestion de la que no me he apartado, sino que he demostrado el origen posible, probable y acaso único, reconociendo las buenas intenciones del digno magistrado y respetable ministro que suscribia ese oficio, prescindiendo de esa agitacion de los ánimos, de que esa precipitacion puede ser de mal agüero, y despues de hechos por mí los mas sinceros votos por la salvacion de mi REINA y de mi PATRIA, yo vuelvo á la cuestion de la que demuestro que no me he separado.

Hay otro punto: el señor presidente del Congreso contestó muy dignamente. Aun supuesto que consara aquí admitida la dimision de los señores ministros pasados, aun suponiendo que se hubiera podido leer el decreto no comunicado hasta entonces del encargado de formar el nuevo ministerio, proponia que el señor presidente levantara la sesion de ayer ¡Oh! No lo hubiera hecho nunca S. S., pero por fortuna no le es dado á nadie impedir que en un momento tan grave se oiga la voz unisona, solemne, omnipotente, porque lo es la del Congreso de los diputados, cuando tan fiel y noblemente representa al país. Siguió, sí, la sesion, y siguió para salvar al país, para que el Regente vea de nuevo que toda la nacion está de un lado, un solo hombre de otro. No podia, pues, levantar la sesion; no la levantó, y se condujo, repito, muy dignamente. Pero mucho menos podia, y aquí sube de punto la estratagemas que causa el singular oficio del gobierno, mucho menos podia suspender las sesiones. ¡Suspenda las sesiones! Por un tiempo indefinido, por unos días, se dice, para la formacion de un nuevo ministerio. Señores, si este ministerio está milagrosamente formado, es verdad que podrá haber perdido en otras cualidades especiales lo que haya ganado en brevedad. El ministerio estaba formado, el pretexto era conocido, la razon no existia, y ya se sabe, señores, por experiencia dolorosa, y en este país donde siempre influencias secretas han podido mas que el voto de los representantes del país, escarmentados como estamos de tantos golpes de Estado, que no son otra cosa mas que golpes de Estado dentro de la letra de la ley, el decir una vez, y otra, y ciento la voz del país: ya sabemos lo que significan esos pretestos de suspension para formar el gabinete.

Pero en fin, signifiquen lo que se quiera, cuando esto se haga dentro de la Constitucion, el deber de los españoles es respetar profundamente todo lo que se acomoda á la Constitucion, como el deber de los que le dirigen no solamente es acomodarse á la letra de la Constitucion, sino acomodarse al fin para que la Constitucion se ha hecho. Dentro de la Constitucion se puede perder un país, se puede entregar la nacion al extranjero. (Bien, bien.) Póngase al frente de las provincias y del ejército hombres que estén en esos sentimientos, dentro de la Constitucion los nombrará la Corona porque tiene la facultad de nombrar los empleados, y la nacion... no se habrá perdido, la nacion correrá un grave riesgo; pero la nacion se salvará, se salvará ella sola, no hay que dudar. No podia el presidente faltar á la Constitucion; negábase muy justamente y en términos los mas delicados; hay un medio constitucional, dijo, para hacerlo, el Rey puede, el Regente puede suspender las sesiones por medio de un decreto.

No es de creer que esta advertencia, que no debia haber sido necesaria, haya sido olvidada: saben en altas regiones qué uso se puede hacer de eso; cuando lo haga constitucionalmente nuestro deber es oír respetuosamente esa resolucion y cumplirla en silencio. El Congreso, señores, quedó ayer á mas altura que asamblea ninguna española, y quizá sirva de ejemplo que desespere, porque no podrá ser limitado en ninguna asamblea legislativa del mundo constitucional.

Despues de esto, cualquiera que sea nuestra suerte particular ó privada, retirémonos tranquilos; donde quiera que nos vean nuestros comitentes dirán: "ahí va un representante digno, independiente y enérgico que merece ser enviado cien veces á representar á esta gran nacion que tiene que salvarse de tantos peligros." ¡Dios la salve, señores, y salve á nuestra Reina! (Estrepitosos aplausos que se prolongan algunos minutos, fuertes voces: ¡viva la libertad! ¡viva la Reina! ¡viva el Congreso nacional!)

Debo decir para concluir, que se haga la propuesta de si el Congreso aprueba, y espero sea por unanimidad, la conducta digna, honrosa y constitucional del señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Giraldo; pero deseo que S. S. me diga si la ha pedido sobre esto.

El señor GIRALDO: Sí, señor, porque en mí no creo que pueda haber mas que amor á la patria y al orden. Pero, señores, ya han logrado nuestros enemigos una victoria, que es destruir al gobierno con las Cortes; ya lo han conseguido. Yo no puedo prescindir de mi amor al Regente, porque es mi paisano; no puedo prescindir de lo que amo á mi compatriota el señor Gomez Becerra, y siento verle en esta posicion; pero no puedo prescindir tampoco de que tal vez esta será la última vez que levante mi voz en este sitio, porque estoy viendo el golpe de Estado que nos va á disolver; golpe de Estado que antes de darle es necesario mirar

que censurarle ágramente cuando nos seria mas grato tener algo que elogiar. No recordamos haber visto en el teatro del Príncipe funcion peor desempeñada que el Viriato. El señor Romea mayor, cuyo mérito reconocemos; pero que debia haberse desengañado ya: que ni su talento ni sus facultades son apropiados para la tragedia, estubo tan descortado que ni una sola vez en su figura, ni en otras actitudes, ni en la entonacion de su voz reveló un momento al personaje trágico: parecia no solo que sus facultades no alcanzaban al género de declamacion que exige la tragedia, si no tambien que su talento no lo comprendia, lo cual es mucho mas de extrañar. Hay mas, ni aun siquiera dió á su modo de declamar la entonacion del drama.

Romea hizo hablar á Viriato de la misma manera que hace hablar al personaje de un Vaudeville frances traducido por el señor Vega. Por el contrario la señora Díez que seguramente no comprendió tampoco el personaje trágico tuvo rasgos y pinceladas de tal porque con el genio y la inspiracion que no abandonan nunca á esta excelente actriz supo suplir por medio del sentimiento lo que le faltaba de grande y verdaderamente trágico á la pasion del personaje que representaba. De los señores actores no queremos hablar particularmente; pero si diremos en general y sin hacer ninguna excepcion que la tal tragedia fue representada de modo que nos hizo reir mas de una vez.

Esta funcion ha sido puesta en escena con bastante lujo sobre todo el primer acto, si bien no con mucha propiedad, pues notamos en la primera decoracion un edificio cuya arquitectura pertenecia á la época llamada del renacimiento. La escena en los tres actos siguientes estaba puesta con una mezquindéz que contrastaba desagradablemente con el aparato del acto primero. La decoracion del último que creemos que es nueva no nos pareció de muy buen gusto ni muy bien entonada de color.

que censurarle ágramente cuando nos seria mas grato tener algo que elogiar. No recordamos haber visto en el teatro del Príncipe funcion peor desempeñada que el Viriato. El señor Romea mayor, cuyo mérito reconocemos; pero que debia haberse desengañado ya: que ni su talento ni sus facultades son apropiados para la tragedia, estubo tan descortado que ni una sola vez en su figura, ni en otras actitudes, ni en la entonacion de su voz reveló un momento al personaje trágico: parecia no solo que sus facultades no alcanzaban al género de declamacion que exige la tragedia, si no tambien que su talento no lo comprendia, lo cual es mucho mas de extrañar. Hay mas, ni aun siquiera dió á su modo de declamar la entonacion del drama.

Romea hizo hablar á Viriato de la misma manera que hace hablar al personaje de un Vaudeville frances traducido por el señor Vega. Por el contrario la señora Díez que seguramente no comprendió tampoco el personaje trágico tuvo rasgos y pinceladas de tal porque con el genio y la inspiracion que no abandonan nunca á esta excelente actriz supo suplir por medio del sentimiento lo que le faltaba de grande y verdaderamente trágico á la pasion del personaje que representaba. De los señores actores no queremos hablar particularmente; pero si diremos en general y sin hacer ninguna excepcion que la tal tragedia fue representada de modo que nos hizo reir mas de una vez.

Esta funcion ha sido puesta en escena con bastante lujo sobre todo el primer acto, si bien no con mucha propiedad, pues notamos en la primera decoracion un edificio cuya arquitectura pertenecia á la época llamada del renacimiento. La escena en los tres actos siguientes estaba puesta con una mezquindéz que contrastaba desagradablemente con el aparato del acto primero. La decoracion del último que creemos que es nueva no nos pareció de muy buen gusto ni muy bien entonada de color.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.

Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno, y ademas las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.

al porvenir, es menester ver cuales serán sus resultados; es preciso meditar qué es lo que ha de venir.

Señores, he sido testigo y víctima de todos los sucesos que ha habido en la nacion desde 1838. En las Cortes de Cádiz, donde no podia sembrar la discordia, porque ellas ejercian toda la autoridad, vi como se trató de introducir la division ya por el nuncio, ya por los obispos que se reunieron en las islas Baleares y ya por otros medios; pero las Cortes podian sostenerse; porque no necesitaban del gobierno para echar al nuncio y á los obispos fuera. Mas luego vi en el año 14 como se apoderaron del Rey y cuales fueron las resultas, el despotismo y ser todos victimas.

Posteriormente cuando la Reina dió aquella amnistia tan generosa, y quizá el haberse tratado de inmar tan noble ejemplo es el motivo de lo que hoy pasa: vi como á pesar de dicha amnistia, los que querian el despotismo confinaron á las islas Baleares á los que vinieron fiados en la misma. Me acuerdo del respetable Acededo que vino fiado en la amnistia y le desterraron. Me acuerdo de otros muchos. (Sensacion.)

En fin, señores, yo lo que ruego al señor presidente del consejo de ministros es que persuadido de que ó sigue la pauta ó sease el programa que tanto han apiadido los pueblos, ó cree que puede tener mayoría en el Congreso, ó no lo cree. Sin mayoría en el Congreso no puede haber gobierno, y si no hay mayoría, tendremos otra disolucion; ténganse presentes las resultas de un golpe de Estado, del que será responsable quien lo dé. Yo bajaré al sepulcro satisfecho de haber cumplido con mi deber, de haber protestado contra los golpes de Estado. Yo quisiera poder hacer algun sacrificio en obsequio de mi patria, pero no tengo mas que sacrificar que unos pocos días de vida, y estos están sacrificados. (Bien, bien, aplausos.)

El señor PRESIDENTE: El señor Collantes (D. Antonio) tiene la palabra, y le suplico que se limite á la cuestion, pues en otro sentido no le puedo permitir el uso de la palabra.

Volvió á entrar y tomar asiento en el banco del ministerio el señor ministro de la guerra.

El señor COLLANTES (D. Antonio): Los talentos del dignísimo orador que acaba de hablar, del señor Olózaga, me relevan á mí de la tarea que me habia propuesto, aunque con medios mucho mas insuficientes, de llamar la atencion de los señores diputados y del país entero sobre lo grave de las circunstancias y sobre los peligros que amenazan á la nacion. Sus espresiones creo que sean mucho mas elocuentes que cuanto yo pudiera decir: por lo mismo me limitaré únicamente á consignar mis sentimientos, creyendo ser este un penoso deber, porque tal vez sea la última ocasion en que se oigan los acentos en favor de la libertad.

(Varios señores diputados. No, no.)

Yo veo, señores, que la libertad se mina por los que están encargados de su custodia. Yo veo que la raiz del mal está mas alta de lo que hasta aquí se ha considerado, y que hasta aquí se ha disfrazado con el uso tal vez equivoco de las prerrogativas constitucionales la tiranía que de hecho se ejerce. Yo estoy viendo que los que se hallan encargados por la ley de la custodia de las libertades públicas son los que por uno ú otro camino las destruyen y se proponen arrancárselas. (Gran confusion, muchas voces.)

El señor PRESIDENTE: Ruego á V. S. se contraiga á la cuestion.

El señor COLLANTES (D. Antonio): Esta es una verdad amarga: voy ahora á contraerme á la cuestion. El incidente que motiva la cuestion actual debe considerarse no aislado, sino en conjunto con otros muchos sucesos que revelan el desprecio de las leyes y la falta de decoro con que se considera á la representacion nacional. Ayer por primera vez se ha visto el ejemplo de entrometarse el poder ejecutivo en mandar suspender las sesiones, cuando es funcion ajenamente de su cargo; ayer por primera vez se ha querido que gobierne el país un ministerio sin dar antes conocimiento á los cuerpos colegisladores, y ayer por primera vez y hoy tambien se ha visto repetido el ejemplo de que entren aquí personas desconocidas con un carácter sumamente importante y trascendental (bien, bien).

El señor PRESIDENTE: Orden, señores.

El señor COLLANTES (D. Antonio): Todos estos hechos, y otros muchos que no se ocultarán á la penetracion del país, son los que quiero que se tengan bien presentes para preparar los medios de defensa contra los ataques que en un club misterioso se preparan contra la libertad (aplausos).

Yo quiero llamar la atencion del país sobre que se escudriñe bien dónde está la raiz del mal. No nos basta derrocar un ministerio y elevar otro conforme á las prácticas parlamentarias; es necesario descender á quien cubriéndose hipócritamente con el manto de... (Varios señores diputados pidieron la palabra.)

El señor CABELLO y otros: Que se escriban esas palabras del señor Collantes.

El señor PRESIDENTE: Orden, señor Collantes: ruego á V. S. que se contraiga al punto que se debate.

El señor GARCIA UZAL: Estamos aquí... (Grande agitacion y ruido que no permitió oír mas palabras.)

TEATRO DE LA CRUZ.

UN BANDIDO Ó JUZGAR POR LAS APARIENCIAS, COMEDIA DE TRES ACTOS POR D. JUAN EUGENIO HARTZHEIMUSCH Y DON MANUEL JUAN DIANA.—UN LADRON MENOS PIEZA EN UN ACTO DEL SEÑOR ASQUERINO.

Juzgar por las apariencias es una comedia cuyo análisis no nos detendremos á hacer por pertenecer á un género cuyo principal mérito consiste en la gracia y viveza del diálogo, belleza de que no podría nos dar una idea á nuestros lectores refiriéndoles el argumento de esta comedia. Este se reduce á un hombre que por circunstancias particulares se le cree un bandido ó ladrón, cuyas injustas sospechas logra desvanecer completamente.

La situacion particular de este personaje, y los caracteres, tal cual bosquejados de un D. Lucas, de un soldado andaluz y de dos muchachas, la una soltera, de cuyo nombre no nos acordamos; pero sí de que la representa muy bien la señora Perez, dan lugar á una porcion de chistes y algunas situaciones bastante cómicas que están desmenuadas con ligereza y conocimiento del teatro. El tercer acto nos pareció el mas débil de la comedia y el peor conducido; pero sin embargo el público que habia oído con mucho gusto los dos primeros actos, escuchó tambien con agrado el tercero, pidiendo al final el nombre de los autores. La ejecucion fue buena, distinguiéndose la señora Perez, que como ya hemos dicho, ejecutó muy bien su papel. Un ladrón menos es una pieza ó sainete de esos que llaman de carácter andaluz. Desde su anterior produccion en este género, el señor Asquerino ha adelantado mucho en el diálogo y la versificación; pero casi nada en la trabazon y consignacion de sus figuras; la distincion con que le ha honrado el público llamándole á la escena, le impone la obligacion de esmerarse en esta parte mas que lo ha hecho hasta aquí.

La ejecucion fue mediana.

FOLLETIN.

TEATRO DEL PRINCIPE.

VIARIATO TRAGEDIA EN CINCO ACTOS POR D. MANUEL HERNANDO PIZARRO.

El viernes pasado se representó en el teatro del Príncipe una tragedia con este título que obtuvo buen éxito. No habíamos de ella detenidamente porque asuntos de mas interés reclaman las columnas de nuestro periódico, solo diremos de esta produccion tratándola con la misma indulgencia que el público que asistió á su primera representacion que el autor debe estar satisfecho del buen éxito que ha tenido su tentativa para hacer renacer en el público el gusto por la antigua tragedia; pero que no debe esto alucinarle de modo que crea fácil y haecundo recuperar para la antigua Melpómene el dominio de nuestra escena. Para esto se necesitaría un talento del instinto del genio las reformas y alteraciones que debia sufrir el género para adaptarlo con buen éxito á la época. Se necesitaría tambien un público menos agitado por sucesos extraordinarios y por violentas conmociones que lo está el de nuestra época tan fecunda en peripecias y travesuras. Un público como el nuestro cuya actividad está siempre en movimiento por el continuo flujo y reflujo de los sucesos que agitan su sociedad, busca en todas partes, y sobre todo en el teatro esa misma irritacion y movimiento que le agitan. No puede apreciar por desgracia las bellezas de estilo de una buena tragedia, ni le cautiva el interés de los perso-

nages, sino el interés y aglomerado de los sucesos. Ademas de esto carece el género trágico de actores que sepan interpretarlo. Solo un actor hay en España digno de calzar el coturno en la escena, y ese no se halla este año en los teatros de Madrid. Claro está que hablamos del señor Latorre. Los demas, si el público no estuviera convencido hace tiempo de que no son á propósito para ello, la representacion del Viriato no le hubiera dejado la menor duda. Pero luego hablaremos de esto.

Volviendo á la tragedia de Viriato diremos que el autor ha procurado guardar en ella las reglas clásicas, pero ha descuidado á nuestro juicio una, la mas esencial, el mas justo de todos los preceptos de Aristóteles, y del cual no han podido deshacerse los innovadores literarios sobre todo en el teatro: este precepto es la unidad de accion ó lo que para nosotros viene á ser lo mismo la unidad de interés. En esta tragedia el amor y los celos de Viriato y la venganza del Pretor Romano, no están á nuestro parecer suficientemente amalgamados, ni con la suficiente trabazon para conducir la fábula de un modo sencillo al desenlace final en medio de la lucha de afectos que todas aquellas pasiones deben excitar: así es que segun dominan aquellos efectos en la fábula, conducen y desenlazan respectivamente cada acto de la tragedia sin que estos pequeños desenlaces que se advierten en cada acto tengan la suficiente teleracion entre sí, ni sirvan de mucho para conducir la accion á la catástrofe. Los celos de Viriato que son, no los que conducen, sino los que entretienen la tragedia, estan mal é insuficientemente motivados.

La versificacion y el estilo son medianos: alguna vez como por ejemplo en la relacion de la batalla, en el primer acto se eleva hasta la entonacion trágica; pero otras muchas se queda muy atrás.

Dijimos antes que hablaríamos de la ejecucion y casi sentimos ya haberlo prometido, porque para ser justos tendríamos

El señor PRESIDENTE: Orden, señor García Uzal; (¿den: suplico á V. S. no interrumpa al que está hablando. Creo de mí deber prevenir que si no hay aquí orden y compostura, en cumplimiento de lo que me manda el reglamento, levantaré la sesión: ahora ruego al señor Collantes que se limite al punto en cuestión, en el concepto de que no permitire se diga una palabra que no sea concerniente á él.

El señor COLLANTES (D. Antonio): Concluyo por lo mismo rogando al Congreso que se sirva acordar por unanimidad el voto de gracias que tan oportunamente ha propuesto el señor Olózaga por la conducta observada por el señor presidente del Congreso en la sesión de ayer y aun en la de hoy.

El señor PORTILLO: Señores, conmovido mi espíritu en presencia del mas grande y magnifico espectáculo que jamás ofrecieron nuestros anales parlamentarios, será mi discurso breve.

Esta conmovición, esta grandeza de alma, esta dignidad de continente que se retrata en el semblante y en las palabras de los diputados, hijas son, señores, de la solemnidad del acto en que los delegados de un gran pueblo alzan su voz, quizá por la vez postrera desde estos bancos, para defender los derechos, las garantías, la libertad de España y los destinos de esa joven é inocente, cuanto adorada Reina, á quien hoy vemos... como vemos... (Profunda sensación. Aplausos.)

(Unánimes vivas á la Reina.) Conducta noble, ademas amenazadora que debe poner espanto á los enemigos de la patria y de su Reina, porque ella da el grito de alerta á los pueblos, y les enseña el único medio que para su salvación les queda.

Pero al paso, señores, que proceder tan sublime honra á la representación nacional, parece que la repetición de algunas ideas verdaderas por tal cual orador, aunque justamente indignado, que esas voces que se escapan de las tribunas disminuyen la mesura y alta gravedad con que este cuerpo se ha conducido en los dos días que lleva consumidos en tan penosa cuanto inesperada crisis.

Por lo tanto, señores, yo desearia que el Congreso apartando esta cuestión, admitiese la indicación hecha por el señor Olózaga y procediese á su aprobación. Ella sola dice mucho; ella sola dice todo cuanto pudieramos decir, y ella será un nuevo testimonio de nuestra voluntad solemne que allí hará su efecto en las regiones donde hacerlo deba. (Aplausos.)

El señor secretario GARNICA: Mediante la indicación del señor diputado Olózaga, se pregunta si el Congreso considera digna, honrosa y constitucional la conducta que el señor presidente ha observado con motivo del oficio de que se ha dado cuenta.

Verificada la votación, resultó la afirmativa por unanimidad.

El señor PRESIDENTE: El señor presidente del consejo de ministros tiene la palabra.

Varios señores diputados: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: No hay palabra.

Otro señor diputado: Hay proposiciones presentadas antes.

El señor VILLAPADIerna: Pido que se observe el reglamento.

El señor PRESIDENTE: Orden, señor Villapadierna.

Sírvase V. S., señor secretario, leer el artículo 49 del reglamento.

Se leyó: Art. 49. Los ministros obtendrán la palabra siempre que la pidan.

(El señor Becerra, presidente del consejo, sube á la tribuna en medio de la mas espantosa grita, y del clamor unánime de las tribunas que repiten "mueran los ayacuchos.")

Al fin con voz trémula el señor Becerra, lee el decreto siguiente:

"Ministerio de Gracia y Justicia.—Como Regente del reino durante la menor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, en su real nombre, y usando de la prerogativa contenida en el art. 26 de la Constitución, he venido en suspender las sesiones de las Cortes hasta el día 27 del corriente mes. Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda. Dado en Madrid á 19 de mayo de 1848.—El duque de la Victoria.—Refrendado.—Alvaro Gomez.—A. D. Alvaro Gomez Becerra, presidente del consejo de ministros."

El señor PRESIDENTE: En cumplimiento del decreto que antecede quedan suspendidas las sesiones.

Se levantó la sesión á la una y cuarto en medio de la misma agitación que habia reinado durante toda ella.

Los espectadores permanecen largo rato en las tribunas, victoreando á la Reina, á la libertad y al parlamento, al grito unánime de *abajo los ayacuchos*.

EL HERALDO.

MADRID.

MARTES 23 DE MAYO.

Aunque delicada y grave, la situación actual reúne la inmensa ventaja de presentarse á los ojos de todos los buenos patriotas en extremo despejada y clara. Arrojan-do la máscara hipócrita con que pensaba ocultar sus ambiciosas miras, el ayacuchismo ha rasgado con su propia mano el misterioso velo que cubria su inesplicable docilidad en la última crisis ministerial, aceptando personas y cosas con que la realización de sus proyectos era incompatible.

No puede haber ya la mas leve duda sobre el pensamiento fatal que prevalece en la camarilla dominante ó bien sobre la suerte infausta que se prepara á los objetos predilectos de la lealtad y el patriotismo de los españoles; porque fuera necesario cerrar los ojos á la evidencia para no reconocer ya que se trata de poner en planta sin el menor embarazo el antiguo designio de usurpación y despotismo, ó que por lo menos se ha creado una situación á consecuencia de la cual ha de convertirse de grado ó por fuerza el poder en usurpador y tirano. La ambición y las circunstancias condu-cen hoy al mismo padecido.

El ministerio LOPEZ era el único posible en la actualidad: el ministerio LOPEZ, era el único aceptable á la mayoría del Congreso: el ministerio LOPEZ, después de haber inaugurado su generosa administración bajo la noble enseña de la concordia entre los españoles, era hoy día el único gobierno capaz de reunir en su apoyo el voto y el aplauso de la nación.—¿Qué significa, pues, la súbita destitución de un gabinete que la necesidad aconsejaba, que el parlamento acogía, y que la nación recibía con júbilo y entusiasmo?—No habemos menester, por cierto, dar una contestación que está impresa en la mente y los labios de todos: los hechos hablan por sí con una elocuencia que nuestras palabras debilitarían: obsérvese lo que el ministerio LOPEZ queria y se tendrá un conocimiento exacto de lo que NO QUIEREN los hombres de Buena-Vista.

Pero no solo se distingue, á la luz clarísima de esa brusca exoneración, lo que no se quiere en aquellos altos lugares, sino es facil ver, al través de los antecedentes y el nombre del jefe del nuevo gabinete, lo que en realidad se apetece y se intenta. El nuevo presi-

dente del Consejo ha manifestado en los debates sobre la contestación al discurso del Regente las vivas simpatías y el firme apoyo que le merece un documento en que se cobija torpemente la trama de la prolongación de la minoría, en que se aplauden y prohíben las medidas ilegales y los actos inhumanos de que ha sido objeto la infortunada Barcelona, y en que se declama con una des-temperanza impropia de la senectud y la experiencia contra los varoniles esfuerzos de una imprenta, cuya voz so-lo puede ahogar la opresión y la fuerza. Lea la nación el mensaje del Senado, si quiere saber el programa del nefasto gabinete que se levanta al favor de la doblez y de la intriga: lea ese mensaje, si quiere ver el sistema que reemplaza el porvenir de reconciliación y dulzura del anterior ministerio: lea, en fin, ese documento, si anhela saber la suerte que de fijo le prepara la inmoral pandilla.

De fijo hemos dicho, porque aun dado que recono-ciésemos todavia algun desinterés, nobleza y buena fé en los autores del actual conflicto, el poder se ha colo-cado en una posición tan falsa y resbaladiza, que, si no retrocede con vergüenza, ha de llevar por necesi-dad la cuestión al terreno de la ilegalidad y de la fuer-za. ¿Qué hará, por ventura, el nuevo ministerio? ¿Se presentará acaso á las actuales Cortes? Pero, no ya la mayoría, sino la casi totalidad de los diputados le es, no solo adversa, sino enemiga. ¿Recurrirá al impru-dente paso de una segunda disolución? Pero no puede ignorar, que su derrota en el campo electoral es ine-vitable; porque si el gabinete RODIL, auxiliado por los amaños y las violencias, sostenido á la faz de los elec-tores en el nombre y la autoridad del Regente del reino, y ayudado con la división y pugna de las diferen-tes oposiciones, fue completamente vencido; ha de serlo con mayor motivo el ministerio BECERRA, que se presenta en la lid sin aquellos auxilios para luchar con adversarios unidos, compactos, reforzados con los arrepentidos del opuesto bando, militando todos bajo un solo estandarte, cuyo lema es la mágica voz *an-ti-ayacuchista*, y no teniendo que temer ahora ni sique-rra los obstáculos de la ambición personal que re-mueve de antemano el principio de la reelección. Bien sabe el poder que no puede presentarse á las actuales Cortes: bien sabe que será vencido en el caso de apelar á nuevas elecciones: el nuevo ministerio cami-na, pues, por necesidad y á sabiendas á una situación ilegal y violenta. Observando los preceptos constitucio-nales y parlamentarios, ni el ministerio ni el Regente pueden dar un solo paso. O una retractación paladina y oportuna, volviendo á la anterior situación de lega-lidad y confianza, ó un firme propósito de resolver el conflicto en el campo y con el auxilio de la fuerza.

En tanto la situación y conducta del partido nacio-nal reorganizado bajo los auspicios del gran pensa-miento de la amnistía, es tan fuerte como sencilla. La ley y nada mas que la ley: hé ahí el terreno y la pua-ta de la nueva oposición. La ley, en la cual no cabe ni la arbitrariedad de poder ni la rebelión del súbdito: ni tiranía ni desorden. Solo á la sombra del desórden pueden mejorar su causa los enemigos del bien públi-co; solo á favor de un profundo respeto á los actos le-gítimos del poder legalmente constituido, podrá el partido nacional conservar ilesa la razón y la justicia que le asisten. Haga en buen hora el poder dominan-te uso de las prerogativas constitucionales: no hay que temerle en ese terreno. Acuda, si gusta, al campo de la fuerza: el triunfo de la nación será tambien se-guro, con tal que sus defensores, aguardando con se-renidad y calma, dejen á sus adversarios la odiosidad y los peligros de la iniciativa.

Parece que antenoche se ha entregado en casa de los dipu-tados que en las primeras votaciones estuvieron por el mini-sterio Rodil, una papeleta impresa, anónima, concebida en es-tos términos:

"Sus amigos políticos de Vd. le citan para mañana, á las ocho de la noche, para tratar asuntos del país en casa de Don Alonso Cordero."

Los celadores de seguridad eran los encargados de dejarlas en casa de los diputados y llevaban orden de la gefatura po-lítica de no contestar á ninguna pregunta que se les hiciere.

El señor Aston está ya dirigiendo descaradamente los ne-gocios del país. Nada se resuelve en altas regiones sino se ha-lla presente Mr. Aston.

Estando el domingo en los toros recibió un aviso de Buena-Vista, para que se presentase allí sin pérdida de momento. El representante inglés se trasladó inmediatamente á la morada del que administra el poder supremo. Si á esto se agrega que el señor Marliani es el consejero de Mr. Aston, puede calcu-larse cuan humillada se encuentra esta nación!

Al propio tiempo que se habla de reuniones celebradas por los antiguos diputados ex-ministeriales, de los cuales algunos sía duda quisieran volver á su actividad, de manejos y ame-nazas para alejar á los representantes del país mas decididos por la santa causa del trono y de la libertad, á la vez que se repite por algunos *cándidos* la noticia de que el señor Be-cerra amenaza con su dimisión si se cierran las Cortes, es la creencia general hallarse ya firmada la disolución del parla-mento. Pronto saldremos de dudas.

Ya lo hemos dicho, y una vez mas lo repetimos. El magní-fico programa del señor Lopez ha encontrado un grito de aplauso y entusiasmo en el país. La prensa de todos los co-lores, eco de sus deseos y sentimientos, se deshace en elogios y bendiciones al generoso y noble diputado.

Entre otros muchos consignamos aquí los nombres del *Imparcial*, de la *Corona*, del *Papagayo* y *Constitucional* barcelonés, el *Eco* de Aragón, el *Diario Mercantil* y la *Tribuna* de Valencia (y esto es notable) los antiguos diarios ministeriales, el *Observador* Navarro de Pamplona, y el *Defensor del Pueblo* de Cádiz, el *Tiempo* y el *Comercio*

de esta ciudad, el *Sevillano*, el *Despertador Malagueño*, la *Coalición de Badajoz*, en una palabra, la prensa entera, por-que solo en Madrid hay diarios ayacuchos, bastante impu-dentes para alzar su voz contra el hombre que el primero pro-clamó la amnistía.

El Castellano dice anoche:

Háblase de escenas muy tiernas ocurridas anteayer en el pa-lacio de Buena-Vista. Parece que el general Linage se empe-ñaba en hacer dimisión de los cargos que le están confiados, cosa que escitó la sensibilidad del Regente. Algunos aseguran que se piensa efectivamente en la separación del señor Linage con el fin de aparentar que ningún empeño hay en sostenerle; pero dicen que todo se reducirá á pura farsa ó paso de co-media.

Dice tambien el Castellano:

Se nos ha asegurado que el ministerio Lopez iba á dar pa-ga y media á todas las clases que dependen del tesoro, pro-poniéndose continuar de la misma manera en lo sucesivo, hasta conseguir que todos cobrasen al corriente. Tambien ase-guran que tenia aquel ministerio adoptadas medidas para em-bronar las cargas públicas sin necesidad de contratos ni embro-llos ruinosos á la nación.

El mismo periódico añade:

Parece que el alma del actual gabinete es el señor Men-di-zabal; él es quien ha concebido todos esos planes de amnistía (*rara cuando sea tiempo oportuno*) y esos documentos, es-traños en los ayacuchos, y dirigidos á engatusar á las gentes sencillas. ¿Si se figurará este hombre que hay quien le crea en España? Las palabras, señor alcalde, valen algo ó no va-len nada segun las bocas de donde salen; y la verdad sea di-cha, se hallan las de V. en el último caso. Si se pusiera á pre-dicar el evangelio, estamos seguros de ello, abjuraba el católi-co pueblo español del catolicismo y abrazaba aunque fuera la ley de Mahoma. ¡Sobre que no se le cree á V. una palabra!

La Posdata dice en su último número.

Los señores Lopez, Serrano y demas individuos que com-ponian el anterior gabinete, parece que tratan de publicar la historia de los diez días que estuvieron en el ministerio. Mu-cho nos alegraremos de que se realice tan útil pensamiento pa-ra que la nación sepa las intrigas, amaños y traiciones de la pandilla que vende á España.

Dícese que el general Espartero quiere pasar una revista á los batallones de la milicia de esta corte. Ya puede conocer-se el fin que se propondrán los que han ideado ese pro-yecto. ¡Inútiles esfuerzos para recuperar un ascendiente que no volverá jamás!

En otro lugar insertamos el singular comunicado que nos ha dirigido el señor Gurrea, secretario del general Espar-te-ro. S. S. ha padecido, segun nuestros informes, algunas equivocaciones.

Dice el comunicante que la corneta toca por intervalos, y que nada de extraño tiene que el señor OLOZAGA no la oye-se. Si habia sonado la corneta, hacia largo rato que estaba callada; puesto que nadie oyó su sonido, y no es probable que todos los diputados estuviesen sordos. Como esto sea cierto, no viene á cuento aquello de que el señor OLOZAGA ignora *acaso* los honores que á una comisión del Congreso corresponden, porque algunos habian de corresponderle, y lo que se censura es que ninguno se le tributase.

Donoso maestro de lo que se debe á los representantes del parlamento debe de ser el secretario del poder actual. Es esta una lección que seguramente no aguardaba el señor OLOZAGA, y que por breves momentos le habrá quitado el mal hu-mor que el estado del país debe producirle.

Es preciso que sepa el señor Gurrea que el oficial no igno-raba lo que *pudiera* ser la comitiva, porque ha de tener entendido que con anticipación se envió un aviso, bastante para que la guardia estuviese prevenida.

De todos modos mal viene la defensa del oficial, cuando este reconoció en el acto su falta y procuró enmendarla.

Es fama que el señor Gurrea recibió del señor OLOZAGA una leccióncita, que hubo de llegar *mas arriba*, acerca de lo que se debe á las diputaciones del Congreso, y no por oficiales, ni gentes de menor categoría.

Dice hoy el Eco del Comercio:

"Se nos asegura que habiéndose tratado de disolver las Cortes, se negaron algunos de los ministros hasta el punto de decir que antes presentarían su dimisión, pero que otro de ellos dijo "yo no encuentro dificultad en que continúen, pues los diputados que faltan para tener mayoría se *com-pran*."

Poco conoce el tal Excmo. el temple de los rep esentantes del país si les juzga tan bajos que puedan *venderse* á la malde-cida pandilla que aspira á tiranizarlos.

Tal vez no se abrirá el santuario de las leyes, pero si llega á abrirse, creemos que las votaciones nominales desengañaran al que ha formado un juicio tan ofensivo de la representación nacional.

Ayer ha circulado la noticia de haber sido nombra-do el señor Seoane capitán general de Cataluña, y que habia sali-do en posta para Barcelona. Nada hay mas natural que se se-mejante nombramiento en la situación presente.

El diario progresista de la mañana anuncia que están lle-gando al gobierno infinitas exposiciones y aun comisionados para felicitar la ascension del gabinete Lopez. Cuán ageno; dice con este motivo nuestro colega, estarían los que las hicie-ron de que las habian de recibir los que los han arrojado de sus puestos. ¡Y no hablan nada á la conciencia del ministerio Becerra esas ovaciones de los pueblos todos!

El diario nocturno anglo-ayacueho confirma la noticia por nosotros dada sobre reposición de los gajes políticos destitui-dos por el ministerio Lopez. El señor Cardero es el único que ha perdido en *esta comedia* su puesto; pero no se aflija S. S. que ya el órgano ayacueho nos promete será colocado en as-censo.

Espíritu de la prensa.

Los diarios independientes encabezan sus artículos con el lema, "UNION DE TODOS LOS ESPA-

ÑOLES GUERRA ABIERTA Y SIN TREGUA A LOS AN-GLO-AYACUCHOS. ¡DIOS SALVE AL PAIS Y A LA REINA!" Al pie de estas palabras EL ECO DEL COMERCIO dice así:

"Agoviada nuestra alma bajo el peso del sentimiento mas profundo, agitado nuestro corazón á la vista del triste y des-gratado que todo se lo debe... próximos á pisar el cráter volcá-nico que ha de cubrirnos con su ardiente lava... y horrorizado por el rudo martilleo que forja las cadenas con que pretendi-mos unirnos al carro de la ominosa dictadura, volvemos nues-tros conturbados ojos á la patria del Cid y de Pelayo, para exhortarla á la union y levantar el estandarte santo que de-le servir de enseña y de paladín á todos los que se precian de españoles; á todos los que tengan ideas de dignidad y li-bertad; á todos los que sepan apreciar la palabra *independencia* á todos los que no se hallen vendidos á esa pandilla odia-bla de nuestra historia contemporánea.

A todos, pues, dirigimos la palabra en este día de des-lacion y de tristura; á todos invocamos para la defensa de nuestra costosa libertad, y para sostener esa Constitución regada con la sangre de tantos mártires políticos: á todos llamamos en apoyo de ese trono que ocupa la inocencia; á ese trono que en vez de guardas está entregado á empujones, carceleros, y que en vez de hallar rodeado de respetuosos alfo-to, se ve circuido de rencorosa saña y envejecidos odios...

Llamamos á todos, porque hay deberes comunes en esta sagrada defensa pueden confindirse las laceras de todos los partidos y las banderas de todas las creencias, sin que nin-guna se lastime, sin que ninguna rebaje sus colores, sin que ninguna manille sus trofeos.

Si hubo un tiempo en que el ardor de los combates estable-ció la intolerancia; si la misma crueldad de los que peleaban exigió represalias y desvíos... aquel tiempo pasó para consue-lo de la humanidad, y cerrado ya el templo de Jano, solá-ben oírse los dulces cánticos de paz y de concordia, en que los españoles vean otros enemigos que los que se baten en sus leyes, los que quieren vender la mano de su REINA, los que pretenden imponerles por la fuerza y la astucia el afrentoso yugo de una dominación extranjera.

La sangre hierve en nuestras venas al contemplar el mártir artero y maquiavélico con que se nos ha traído al estado de desunión en que nos vemos, para ir batiéndonos en debili-tad. Bien sabian los autores de nuestros males que dando y tirando la mano á los partidos, vendrían á debilitarse los unos por los otros, y lo que es peor, á aborrecerse de muerte. Por-eso trabajaron en su obra de iniquidad, y por eso fueron alie-nativamente protegidos y derrocados las notabilidades de to-dos los matices; por eso se aduló ó se disolvió á la Milicia, segun conviene á determinados intereses; por eso se bombar-dean los pueblos; por eso se escarnecen la representación na-cional; por eso hay cuerpos privilegiados, y otros desnuados y sin rancho; por eso en fin, se trafica con la credulidad y se pervierte y estravia la pública opinión.

Mas ¡vive Dios! que no se gozarán en su perdición: porque si bien quisieran repetir la maldad de Agatocles, cuando jun-tó al pueblo y al senado de Siracusa bajo pretexto de negociar para que á cierta señal convenida fuesen degollados los sena-dores y mas ricos ciudadanos por los soldados que mandaba Amílcar; el día de antes de ayer ofrece una lección preciosa sublime y significativa del aprecio y estima en que tienen la España á sus celosos representantes para que puedan correr igual peligro, al paso que tampoco puede ensayarse un brumario, porque ni existen Napoleones ni menos se halla-tante el trono de las Isabeles y Berenguelas.

Sin embargo otros peligros hay, casi inherentes á todas las memorias, pero que puede conjurarse, siempre que los par-tidos abjuren sus odios y pretensiones, y abrazándose de cora-zón, establezcan como principio de la nueva era que es for-za inaugurar la UNION DE TODOS LOS ESPAÑOLES, siempre que conozan que les llegado el caso de declarar GUERRA A MUERTE Y SIN TREGUA A LOS AN-GLO-AYACUCHOS, porque ellos y solo ellos, son los enemi-gos de nuestras glorias y los que pretenden destruir nues-tro comercio, nuestra industria y nuestra nacionalidad.

Si así lo hacen, como lo esperamos; si el espíritu de fir-teridad que promovió la prensa y secundaron las provincias; si la union que afortunadamente hemos visto en los escenas legislativas se ensancha y robustece en el terreno práctico con la sinceridad y buena fé que reclaman las circunstancias desde ahora no vacilamos en asegurar que esa pandilla tan fe-nesta al nuevo mundo como á la metrópoli, tendrá que aban-donar el campo, al ver que DIOS SALVA AL PAIS Y A LA REINA."

No menos enérgico, no menos español se mu-ta el CASTELLANO:

"(Si, dice, si. ¡Dios salve al país y á la reina, que jamás han estado en tan inminente peligro, que nunca han necesi-tado con mas urgencia del apoyo de todos los españoles y de la protección del cielo! Si en los momentos de calma y tranquilidad hemos dicho siempre la verdad á nuestros lectores ¿con cuanta mayor justicia se la debemos en esta instantes, cuan criminales no seríamos en ocultársela á la vista de un indudable riesgo?)

La libertad que tantos raudales de sangre y tantos sa-nctos de todo género nos cuesta, la ley fundamental del Es-tado, el trono de Isabel II y nuestra nacionalidad, todo lo que necesita ya de la defensa formal de los españoles que pe-ran merecer es e nombre. Peligran, no hay que dudarlo, si se ligran, y Dios no puede *proteger al país y á la reina* si los españoles no nos unimos para rechazar las infames arterias, las maquiavélicas intrigas de esa pandilla anglo-ayacueha, moral, ambiciosa, universalmente detestada. Sin la union de los españoles, se pierde el país, se pierde el trono.

El Congreso de los dos gabinetes diputados y saben los es-pañoles que en aquella asamblea desaparecieron ya las anti-guas denominaciones con que se conocían las facciones: no se oye ya facción Cortina, facción Olózaga ni facción Lopez; allí no hay mas que una reunión de españoles que quieren salvar las instituciones y el trono, y la ambición de un egembral valor contra la violencia y la ambición de unos cuantos anglo-ayacuchos. Allí se olvidaron ya antiguas des-razones, añejos resentimientos: todos se aman, todos se abra-zan, todos están reunidos en derredor del solio de Isabel y del-zan, para hacer guerra abierta y sin tregua á la aborrecida pandilla. La causa de la inocencia y de la li-bertad, la causa de la ley, de la tolerancia y de la confraterni-dad es muy noble para que no la siguieran tan distinguidos patriotas. ¡Y qué! ese ejemplo consolador que de todos representantes nacional, esa reconciliación y union de todos los partidos legales que tuvo la honra de inaugurar la nueva período en la vendida, ¿dejara de hallar simpatías en el ap-pecho de los españoles honrados? Dudarlo solamente sería ofen-dar la nobleza de sentimientos, el justo orgullo nacional y las demas bellas prendas que distinguen á los hijos de Iberia.

No haya, pues, mas desunión: en estos instantes de peligro deben acercarse y entenderse todos los leales ciudadanos; de-

Los bandos deben de hoy mas conocerse en España, el de los anglo-ayacuchos. Cunda el ejemplo de Madrid a todas las provincias, a todos los pueblos de la península, y en breve podremos decir: "Dios ha salvado al país y a la reina".

EL CORRESPONSAL animado de igual patriotismo se expresa así:

Magnifico es sin duda el espectáculo que está presentando la España en estos solemnes momentos. En medio de lo terrible y crítico de las circunstancias, en medio de este torbellino que nos rodea, en contraposición de lo sombrío y borrasco que el horizonte político aparece, se levanta y satisface la dignidad española que brilla con todo esplendor, y que ha producido uno de esos arranques generosos que fijan la admiración del orbe entero; y que han hecho siempre invencible a esta magnánima nación.

Si antes de ayer resonó en el Congreso la voz de un orador entusiasta, digno intérprete de los sentimientos de los españoles: "De un lado, dijo con voz atronadora, se halla un hombre, del otro lado la causa de la nación: escoja el jefe del Estado entre un hombre y la nación." Y a su voz resonaron todos los diputados como responderá entera la nación: la España antes que todo; y la prensa ha sido el eco de este grito aterrador, y han desaparecido todas las divisiones, todos los partidos, todas las facciones; y todos se han abrazado y todos han estrechado la diestra generosa, y todos han depositado antipatías y prevenciones, y todos se han unido para salvar al país.

Antes de ayer en el Congreso fue aprobada por UNANIMIDAD la proposición del diputado: ayer acordó UNANIMEMENTE la prensa de todos los partidos union sincera para defender las instituciones; mañana resonará en toda España el voto del Congreso y la voz de alerta de la prensa, y la España volverá a aparecer grande e incontestable levantándose, como un solo hombre, para defenderse de esos pocos ambiciosos que se han empeñado en sojuzgar la nación indomable que en un siglo ha presenciado el alzamiento de 1808 y el convenio de Bayona.

La España pospuesta a un hombre! ¿Quién pudo imaginar jamás que sufriera tal vilipendio? Mas que fuera el primero del mundo no se soportaría, porque antes que el primero del mundo es la nación española. Napoleón dominó la Europa y amenazó al mundo; y sin embargo sucumbió en España.

La Reina de España, esclama tambien la POS-DATA:

"La Reina Doña Isabel II, por quien los pueblos han vertido su sangre, y han derramado sus caudales, la inocente hija de S. Fernando está grandemente espuesta en su persona y en sus derechos, mientras manden en palacio los estrólos que la oprimen, los villanos que la engañan, los pérfidos que maldicen toda la dinastía real en las cámaras, con asombro de las gentes que han oído tan horrendas blasfemias; y la Reina legítima de España está espuesta en sus derechos mientras los traidores dominan en el gobierno, y mientras continúan disponiendo de los negocios públicos los que hicieron traidores a su escuadra Madre, los perjuros y malos caballeros que se sublevaron contra una princesa bienhechora, y contra una esclarecida señora, que perdió su brillante diadema por conservar su decoro, y dejando ilegas las prácticas parlamentarias, y la ley del Estado. ¡Dios salve a la Reina!

El país sufre hoy el yugo inferno de una cuadrilla de bandoleros, que sin ley y sin patria están esclavizando a este pueblo tan noble y orgulloso antes, como hoy deprimido y aniquilado. El país ha visto despreciados a sus representantes por un hombre que ha nacido para emponzoñar a cuantos le hagan beneficios; por un hombre ambicioso que a cuantos le han enaltecido, les ha pagado con la mas reprobada ingratitude, faltando a todos las consideraciones que el pundonor y las leyes de la sociedad aconsejan. El país está hoy a merced de sus furiosos enemigos, de los que le han humillado, de los que le han saqueado, de los que le han quemado y vendido. Esos hombres que hoy mandan son los judas del apostolado; esos hombres son el veneno y la ponzoña y la destrucción de la sociedad. El país está amenazado, el país está comprometido; la nación está entregada, la nación está vendida. ¡Dios salve a la patria!

Y mas adelante despues de trazar la historia de todos los desafueros cometidos por el poder añade:

La situación es muy clara, la situación está completamente despejada. No caben disculpas. No cabe duda ni vacilación. La historia es muy reciente, y todos la saben y todos la comprenden. Espartero disolvió un parlamento, porque le había aconsejado que obrase dentro del círculo legal. El solo recuerdo de la ley hace saltar la bilis, y enfurece al hombre que manda a caballo y sable en mano. Espartero habló a la nación y dijo que los acontecimientos de Barcelona habían creado una situación nueva, y que era preciso consultar al país para que sancionase o reprobase tan insignes desafueros. La nación ha respondido al llamamiento, cual cumple a su hidalguía, a su dignidad y a su esplendor. La nación ha mandado una mayoría de representantes que estaban dispuestos a censurar a los incendiarios.

Se formó un ministerio que era querido en el parlamento, que tenía toda la confianza de las cortes, que contaba con la aquiescencia de los partidos rivales; y ese ministerio cuyo programa ha excitado el entusiasmo, y esas cortes que en los momentos de verlo asesinado le victoreaban, y le daban votos de gracias, ese ministerio y esas cortes han cambiado por complot en la monarquía, y que no pagaría con cien vidas todo el daño que ha causado. Esta es la historia del último período.

Ahora bien: ¿Piensa Espartero convocar otras Cortes? No. Los pueblos mandarán los mismos representantes. Mas amados, mas violentos que en las últimas elecciones no ha de emplear el poder ayacuchero en las venideras. El poder ayacuchero por consiguiente será derrotado ante el tribunal de los pueblos, como lo ha sido en la postrera refriega. La situación volverá a ser la misma que en la actualidad. Volverá a disolverse; el resultado será la pérdida de la libertad, y el imperio del mas absurdo despotismo. Contémplolo. Contémplolo el espectáculo horrible de ver el país sin leyes, bandoleros que le saquean, entregado a merced de los que con arreglo a su conciencia y a la conveniencia go-

El trono y la patria se encuentran en inminente peligro: DIOS SALVARA AL TRONO Y AL PAIS.

BOLETIN ESTRANERO.

El gobierno inglés se ha visto en la necesidad de concentrar fuerzas considerables en Irlanda, cu-

ya agitacion va tomando un carácter muy alarmante, segun manifestamos ayer.

El regimiento número 11 de infantería llegó el día 12 de este mes a Dublin y debía estacionarse en Killybeggy, Carlów y sus cercanías. La guarnición de Dublin cuenta ya por sí sola mas de 4600 hombres, a saber: cuatro regimientos de infantería, cinco compañías de carabineros, tres regimientos de caballería y dos brigadas de artillería. Hace mas de 16 años que no se había visto en Irlanda una concentracion tan grande de tropas.

Entre tanto los agitadores no disimulan su resolución de rechazar la fuerza con la fuerza.

Un periódico de Galway se expresa en estos términos, bien significativos por cierto:

"Lo diremos con resolución y franqueza: si para sofocar la espresion de la opinion pública en Irlanda, y sobre todo, para impedirnos que hablemos de la revocación de la Union, se empleasen otros medios que los que están en el círculo de la legalidad, miráramos entonces como un deber de conciencia rechazar la fuerza, creyendo que al obrar así ejerceríamos un derecho constitucional. Esta cuestion (la de anular la Union) ha llegado a tal estado, que en vano se intentará violentarla y bien nécios serán los periodistas sajones si quieren predicar la violencia. Mas les valiera imitar a ese ASNO de Lanes Fox que ha desistido de llevar adelante su mocion."

Tal es el grado de irritacion en que se halla la Irlanda, cuyas exigencias mas ó menos fundadas colocan al gobierno de la Gran Bretaña en una situación muy grave y embarazosa.

Segun las últimas noticias de Constantinopla, que acaban de llegar a Marsella, el cambio de gobierno que debe verificarse en Servia, ha de encontrar grandes dificultades para su ejecución, ignorándose si serán tropas turcas ó batallones rusos y austriacos los que hayan de concurrir a la instalacion del nuevo orden de cosas.

Asegúrase al mismo tiempo que al resolverse la cuestion de Servia, en los términos que ya conocen nuestros lectores, se han hecho regalos de inmenso valor. Parece que el Sultán ha recibido tres millones de duros: la Sultana madre, medio millon, Riza-bajá, igual suma; los ministros de Hacienda y negocios estrangeros 750,000 duros cada uno; otros varios funcionarios 300,000, formando todas estas sumas un total de 8.200,000 duros.

El Sultán ha recibido los tres millones conforme a una antigua costumbre, que se ha observado en todos los casos de eleccion de principe soberano para cualquiera de los tres principados del Danubio.

La Cámara de los diputados de Francia continúa ocupándose en la discusion del proyecto de ley de azucares, sobre cuya importante cuestion tienen ya los lectores del HERALDO los mejores datos que ha sabido presentarles con notable lucidez nuestro corresponsal de París.

En la sesion del 15 pronunció el célebre Mr. Berrier un extenso discurso en apoyo de las ideas de Mr. Lamartine, que se dirijen a la supresion del azúcar indigena, con indemnizacion a los fabricantes.

Créese con algun fundamento que este sistema logrará prevalecer al fin.

PARTI LITERARIA.

LA COLONDRINA.

I.

Ya van del rígido invierno en los vientos arrolladas las melancólicas nieblas y las nubes apañadas; La ancha clámide de nieve los cerros de sus espaldas desprenden, al anunciarse del sol la augusta mañana;

Y de las cumbres descendiendo libre, saltadora el agua, en elegantes revueltas cimas de cristal y plata;

Recibe el amante valle con flores su desposada, y ella tras húmedos besos se aduerme entre verdes algas;

Las frescas y redolentes, livianas brisas se exalan sobre el mar, sobre las flores, entre el cielo y las cabañas,

Y se mecen y remueven en sus idas y tornadas bajo de infinitas formas del hombre las esperanzas:

La nave tiende su vela; suelta el pastor su manada; cede el rústico la espiga sobre un campo de esmeralda;

Escarcean los mancebos en lucías redondas bacas, y en la verbera se gozan las matronas cortesanias.

Las doncellas de la aldea sentidas tonadas cantan; y hecho perlas el rocío en los cabellos les echa:

Los árboles se columpián; la mar se arrulla en la playa; las aves pueblan el cielo; los ríos serenos pasan:

Y esa armonía del mundo que se concierta en el alma, esa voz que la percibe el sentimiento, tan vaga, Es la espresion de la vida, es el suspiro, es el habla de la creacion entera que se espresa enamorada.

II.

¡Bien venida la inocente huésped de donde quiera que llegue al humilde techo del triste que la desea.

¡Oh mi mansa golondrina, y mi dulce forastera,

¡Bien venida! a tu llegada mantuve abierta la reja.

Tu trino suena en mi oído; tus alas con las esencias de otras auras de otros climas mi frente árida refrescan;

Y con versátiles giros las vigas añosas cuentas, y reconoces la estancia donde tus hijos nacieran.

Aquí fueron tus amores no turbados por la fiesta, ni por el llanto... aquí fueron en la paz de esta vivienda;

Allí tu nido es aún; tus hijos no lo recuerdan, tu vuelves a visitarlo y yo lo guardé en tu ausencia.

Preguntitas nítidas alas y tus leves plumas peina, reposa, ni peregrina, mi huésped y compañera.

.....

Quien sabe! acaso posaste tras esta la vez postrera en la ascética y lejana choza del anacoreta.

De Tierra Santa tal vez nueva peregrina vengas, y del Líbano o doblaste ayer las cumbres escelsas.

Quien sabe! tal vez lá poco que del Sinaí en la cueva oías el sacro canto que la religion eleva.

Acaso en Jerusalem tus últimos hijos quedan, nacidos junto al pesebre en que el Redentor nació.

La sublime soledad de aquella cristiana tierra cruzabas tal vez, llevada del Semán en la carrera.

Tal vez de la Palestina dó el sol enciende la arena, rompiendo la estiva calma jadenaba pasagera: O bien te en el Jordan del agua de la Pureza para alentar tu camino sobre la haz de Judea.

Volaste en torno a las tumbas dó reposan los profetas, y en el sepulcro de Cristo se oyó tu mística queja.

.....

Quien sabe! acaso rasante desempulgada saeta mediste de un solo sulco la ya derrumbada Grecia.

O acaso de populosas, profanas ciudades vengas, de bordar los palacios que te cerraban sus puertas,

Para que los artesones de esmalte y oro, y las regias randas y tapicerías que al lujo tributa el persa, y las jarros de la China y las luras de Venecia, tu nido de pobre barro ni manchara ni ofendiera.

Si así es, mi peregrina, leds aveceilla, los deja: inhospitalarios son los magnates de la tierra.

Tuerce tu rumbo del centro á que fluye la riqueza, que es el hombre en la fortuna menos humano que fieras.

El escándalo del rico, la risa de las rameras, la orquesta de los saraos, los clarines de la guerra, Los tumultos, gritería y ceremoniosas fiestas estruendos son ofensivos á tu sencilla existencia.

Libre en el aire del campo, cuando la aurora despiertas; y con las primeras sombras del crepúsculo te alvergas.

Los gozadores del mundo, los que esas ciudades pueblan cierra sus ojos el día, la noche los desenfrena.

No te aman, que en tí no ven la imagen de la inocencia, y castigan como ultraje tu simplicidad doméstica.

Tu eres hija del ambiente y del alba y de las frescas aromosas florecillas que abril y mayo despliegan.

Eres un soplo de vida, en las formas mas ligeras y suavisimos contornos que surge la belleza.

Familiar y simplecilla, Dios no puso en tí defensa, y dijo porque te amaran "sé nuncio a la primavera."

Y engáñase en tí el instinto de la emigracion y lleva tu mensaje a cien regiones sin errar nunca la senda;

Cruza mares y desiertos, las ruinas visita, y llega al asilo donde mora la paz de santa pobreza."

Y fuiste! y sin duda el dedo de la sabia Omnipotencia trazó en la esfera el camino que a cien regiones te lleva

Misterio son tus jornadas, viajes de escondida ciencia á donde solo te sigue la inspiracion del poeta.

.....

¡Oh mi mansa golondrina y mi dulce compañera,

seas bien venida al techo del triste que te desea.

¡Y así tus hijuelos guarden memoria de mi vivencia como yo de tí me acuerdo en los meses de tu ausencia.

A ROS DE OLANO.

CARTAGENA abril de 1843.

PARTI OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernandina continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por resolución de 16 del actual, y á propuesta del director general interino de ingenieros del ejército se ha servido S. A. el Regente del reino nombrar coronel del mismo al teniente coronel D. Vicente Herrera, y segundos comandantes á los tres capitanes mas antiguos D. Tomas Lopez Enguidanos, D. Martin Villota y D. Vicente Rodriguez.

Por resolución de la misma fecha, y á propuesta del citado director general interino, ha tenido á bien S. A. nombrar tenientes del referido cuerpo de ingenieros á los 17 subtenientes alumnos de su academia especial que han sido aprobados en el exámen general, y son los siguientes:

D. Iñefonso Sierra.
D. Angel Romero.
D. José Serrano.
D. Joaquin de la Llave.
D. Emeterio Miranda.
D. Manuel Recacho.
D. José Lopez Bago.
D. Manuel Ruiz y Moreno.
D. Cárlos Ibañez.
D. Angel Alvarez.
D. Felipe Arévalo y Lanuza.
D. Francisco Sanchez.
D. Francisco Dolz.
D. Francisco Van-Halen.
D. José Perez Malo.
D. Pedro Lubeiza.
D. Leon Benigno de Gamiz.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 14.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. A. el Regente del reino de la consulta que con fecha 2 de enero último elevó esa direccion al ministerio de mi cargo relativa á las dificultades que se le han presentado al poner en ejecución la orden de 1.º de octubre último, que trata de las compensaciones que han de disfrutar los graduados en cánones. Aunque S. A. no halla la poca armonía que V. E. manifiesta existe entre las reglas segunda y quinta con la octava de dicha disposicion, sino mas bien cierta oscuridad que desaparece si se tiene presente el espíritu que la dictó, sin embargo, deseando poner un término á las repetidas dudas y consultas que cada día se suscitan sobre su inteligencia y aplicacion, se ha servido disponer que la espresada orden se entienda en la forma y con las modificaciones siguientes:

Primera. Los doctores en ambos derechos serán preferidos en igualdad de circunstancias á los doctores de una sola facultad para las oposiciones de cátedras de jurisprudencia, siempre que hubieren cursado académicamente una y otra carrera, ó recibido con separacion los grados de doctor en cánones y leyes.

Segunda. Los doctores en cánones que al propio tiempo fuesen licenciados en leyes, ó que hubiesen hecho académicamente los estudios de esta facultad, conmutarán el grado de doctor en cánones por el de doctor en jurisprudencia.

Tercera. A los licenciados en leyes y en cánones que no fuesen doctores en ninguna de las dos facultades se les dispensará la mitad de los derechos para el grado de doctor en jurisprudencia.

Cuarta. Los doctores en cánones que no completaron el estudio del derecho civil, y los que en virtud de la autorizacion que concedian los reglamentos de la época hicieron los estudios de leyes fuera de la universidad, y obtuvieron la reválida en las audiencias, conmutarán el grado de doctor en cánones por el de doctor en jurisprudencia, previo exámen extraordinario de aquella ó aquellas asignaturas que les faltan.

Quinta. A los licenciados en cánones que se dedican al estudio de la jurisprudencia se les reserva el derecho de conmutar el grado de licenciado en cánones por el de licenciado en jurisprudencia sin otro exámen ni ejercicio cuando hayan completado académicamente los estudios que para el nuevo grado se requieren.

Sexta. Los doctores en teología y cánones serán preferidos en las oposiciones á cátedras de aquella facultad en igualdad de circunstancias á los meros doctores en teología siempre que hubieren estudiado académicamente una y otra carrera.

Septima. A los licenciados en teología y cánones que no fuesen doctores en ninguna de estas dos facultades se les dispensará la mitad de los derechos para recibir el grado de doctor en teología.

Octava. Los doctores en cánones licenciados en teología, ó que hubieren cursado académicamente esta facultad, optarán á la conmutacion del grado de doctor en jurisprudencia como previene la regla cuarta, ó por el de doctor en teología.

Novena. Los legistas bachilleres en cánones permutarán este grado por el de bachiller en jurisprudencia, y los teólogos bachilleres en cánones por el de teología.

Décima. Los licenciados comprendidos en la regla tercera y setima que aspiren al grado de doctor deberán recibirlo de acuerdo con lo prevenido en la regla tercera del art. 9.º del decreto de 1.º de octubre dentro del término de un año.

Undécima. Para la aplicacion de las compensaciones comprendidas en las reglas anteriores se tendrá presente el plan que regía cuando los graduados en cánones concluyeron sus estudios en leyes.

De orden de S. A. lo comunico á V. E. para su inteligencia y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de mayo de 1843.—Caballero.—Señor presidente de la direccion general de Estudios.

Subsecretaria.

Excmo. Sr.: S. A. el Regente del Reino me encarga que en su nombre se den las gracias á los piquetes de la Milicia nacio-

mal que en el día de ayer cubrían las guardias del Senado y del Congreso.

En su aspecto imponente, en la decisión con que se apresuraron a dispersar los grupos de los que en ambos puntos turbaron el orden público, dieron un nuevo testimonio de que la Milicia nacional de Madrid es un firme apoyo de la Constitución y de la tranquilidad pública, y de que mientras empuñen las armas, los agitadores de trastornos verán siempre burlados sus conatos.

De orden de S. A. lo comunico á V. E. para su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años, Madrid 21 de Mayo de 1843.—Pedro Gomez de la Serna.—Sr. gefe político de Madrid.

(Gaceta de hoy.)

DECRETOS.

Como Regente del reino, en nombre y durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, vengo en admitir la renuncia que ha hecho D. Juan Bautista Alonso del destino de subsecretario del ministerio de nuestro cargo.

Dado en Madrid á 22 de Mayo de 1843.—El duque de la Victoria.—El ministro de la Gobernación de la Península, Pedro Gomez de la Serna.

Como Regente del reino en nombre y durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Hipólito Otero del cargo de gefe político en comisión de la provincia de Burgos, que se le confirió por decreto de 18 del actual.

Dado en Madrid á 22 de Mayo de 1843.—El duque de la Victoria.—El ministro de la Gobernación de la Península, Pedro Gomez de la Serna.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico comunica en 12 de Abril próximo pasado que la tranquilidad pública de aquella isla no había sufrido alteración alguna; añadiendo que seguida con toda actividad la causa á los negros sublevados en una hacienda del pueblo de Toa-baja (cuyo suceso se publicó en la Gaceta núm. 3137), y condenados ocho de ellos por el consejo de guerra ordinario á ser pasados por las armas, fue ejecutada esta sentencia en el día 19 del citado mes.

PARTE INDIFFERENTE.

GACETILLA DEL ESTRANGERO.

—La célebre bailarina Fanny Essler se halla en la actualidad en Bristol, ganando mucho dinero y obteniendo en cada función un sin número de coronas.

—Acaban de embarcarse en Marsella para Venezuela 54 religiosos españoles é italianos de la orden de capuchinos. En el momento de subir al buque entonaron el *ave maria Stella* para saludar á la virgen protectora de los navegantes.

—Un periódico inglés, *The Tablet*, asegura que se aumentará cada día el número de los convertidos á la religión católica en Inglaterra.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Nos dicen de Lérida: Esta diputación provincial parece trata de emprender la gran obra del canal de Urgel que tantos beneficios reportaría á esta provincia. Con dicho objeto se ha convocado una junta para el día 28 de este mes á la que deberán concurrir los comisionados nombrados al efecto por los pueblos que han de gozar del beneficio del canal.

Las abundantes cosechas de todo género de granos, vino, y aceite que se presentaban este año hacían concebir á los labradores las más halagüeñas esperanzas; mas estas quedaron frustradas en la tarde del 17 del corriente en que sobrevino un viento frío, y tan fuerte, que ha causado daños de gravísima consideración en especial en la cebada, vino, frutas y árboles, muchos de estos desgarrados sus ramas, y no pocos arrancados de raíz; y se teme también que los trigos habrán sufrido algún daño. El viento, según dicen, ha provenido de una fuerte tempestad de piedra y granizo que ha caído por la parte de Huesca, y Barbastro, cuyos daños no pueden aun calcularse en esta, porque solo se sabe por relación de algunos arrieros que vieron de lejos aquella tempestad.

—El *Defensor del Pueblo* de Cádiz ha pasado á otra empresa y llábase ya el *Nuevo Defensor*, ofrece este diario apoyo á gabinete Lopez y en verdad que lo ha hecho á buen tiempo.

—La junta de comercio de Sevilla ha dirigido una exposición á aquel ayuntamiento protestando contra las demasías cometidas por los carabineros en las visitas domiciliarias últimamente verificadas en dicha ciudad.

—SEVILLA 17.—Los robos que recientemente han ocurrido en el barrio de Triana, y San Juan impelieron á la autoridad política de la provincia á tomar una medida capaz de reprimirlos. Con efecto, á consecuencia de está ha sido preso en la noche de ayer en el barrio de Triana por los agentes de protección y seguridad pública, Antonio Moreno (a) Levita, uno de los autores de aquellos; se le ha encontrado la capa que robaron á D. Juan Facundi, un pie de cabra, un cortafino y una navaja, instrumentos todos de su ejercicio. Este robo, es desmor de presidio de la carretera de Bonanza, y ha sufrido otras condenas también por el delito de robos.

—Tres días han durado los festejos con que ha celebrado Barcelona la instalación del gabinete Lopez, no habiéndose publicado por este motivo el 16 ninguno de los periódicos de dicha ciudad. Esperamos conocer la acogida que encontrarán en los barceloneses el ministerio Becerra.

—Ha cesado por ahora en su publicación *La Corona* barcelonesa. Esperamos que la suspensión de este diario debida á lamentables diferencias con aquella municipalidad, no será definitiva, hoy que la patria llama á todos sus hijos, y que ante su altar se han sacrificado todas las divergencias de opiniones y partidos. Comprendan todos nuestros colegas que ya no hay mas que españoles y ayacuchos.

CRIMENES.—Nos dice nuestro corresponsal de Málaga: "Hállase en esta cárcel un asesino, que condenado á la última pena y confirmada la sentencia por la audiencia, suplico, y han conseguido los que lo protegen que en revista se le comute por presidio.

Pero mientras esto sucedía, ha cometido otro homicidio en la cárcel, quedando también herido por su adversario. Difícilmente podrá esto averiguarse, porque los presos jamás declaran por temor.

Pruebas de la rectitud con que en general administran justicia nuestros tribunales.

Cuatro asesinatos de mugeres por sus maridos con circunstancias atrozmente horribles han acaecido en poco tiempo en esta población.

De dichos asesinatos, el primero, que hallándose divorciado de su infeliz muger, la casó y citó para convidarla y hacer las paces, sacándola al campo, la acarició hasta que dormida la degolló aleva y perversamente: este infame hace tiempo que está en Ceuta estinguendo su condena.

Otro, á quien la voz pública acusa unánimemente (y también el fiscal) de haber envenenado impunemente á su primera consorte, asesiné á puntillazos y puñaladas á la segunda que se hallaba preñada en meses mayores, por haberlo buscado y reconvenido en casa de la querida que lo engendró.

La audiencia territorial acaba de confirmar la sentencia

de ocho años de presidio que le impuso el inferior; y esto no habiendo perdonado y oponiéndose la parte.

Otro, que además de su esposa mató al suegro é hirió á un hermano, es caprúfo, aunque no sería difícil, según dicen, su captura.

Así la impunidad alienta á los criminales, y los delitos mas horrendos se suceden con espantosa frecuencia.

—BARCELONA 17.—Leemos en el *Imparcial*:

Ayer con motivo de ser la fiesta mayor del barrio de Gracia, concurrieron á él, una infinidad de personas de esta capital para gozar de las diversiones públicas que con motivo de la festividad del día, se acostumbran celebrar todos los años. Mas en medio de la alegría que tanto abunda en estas ocasiones, aconteció un desagradable lance: una gran parte de los concurrentes confiados en que la puerta del Angel estaría abierta á lo menos hasta las nueve de la noche; retardaron su regreso á esta ciudad. Serían como los tres cuartos para las nueve cuando se reunieron mas de 300 personas fuera del rastrillo pidiendo al caballero oficial de guardia pasase el correspondiente parte al señor capitán de llaves. Dicho oficial seguía creyendo que el que contestó no quería tomar aquella determinación; por lo que en medio de los llantos, suspiros y espresiones de cólera, tuvo que volverse hacia Gracia todo aquel gentío.

—Dice el mismo:

Anoche tuvimos el gusto de asistir al baile que ha dado Mr. Lesseps cónsul de Francia en esta ciudad. La reunión fue lucidísima: vimos en los salones de desahogo á tres ó cuatro generales españoles, varios otros gefes superiores del ejército y algunas autoridades, aunque no concurrieron ni el Excmo. señor capitán general ni el ilustre señor gefe político. Asistieron todos los cónsules de las demás naciones con los oficiales de sus dependencias, el comandante de la estación francesa varios oficiales ingleses y entre muchos franceses negros, se veían también algunos uniformes del ejército español. Las señoras se presentaron vestidas con sumo gusto y elegancia.

La casa aunque con sencillez estaba lujosamente adornada, el jardín entoldado é iluminado con lucientes faroles, servía de salón de recreo. Mme. Lesseps hermosa y amable como siempre, estuvo sobre manera complaciente; su marido fino y atento como acostumbra. La mesa de agasajo estuvo muy bien compuesta y provista de todos dulces, licores, ponches, horchatas &c. Descansando algunos ratos en rico y blando sofá, viendo bailar graciosas parejas, gozándose en la armonía de la música y en el delicioso perfume que en todos los aposentos se percibía, pasamos unas tres horas en el cielo.

En medio de aquel encanto celestial nos asaltó la idea del cuadro de barbaridades que de esta ciudad ha pintado el general Seoane en el Senado. Supone que aquí somos una reunión de cafres ó que es Barcelona una tienda de Abdel-Kader; quisieramos que ese senador hubiera podido asistir á la brillante reunión de anoche pues se hubiera convencido de las equivocaciones que padece en su discurso, y de que en Barcelona también se disfrutan los placeres del gran mundo y de la alta sociedad.

—Dicen de Córdoba:

El nombramiento del gabinete Lopez ha sido aquí muy aplaudido y festejado.

La campaña se encuentra plagada de bandoleros. Iznardi ha salido para recorrerla.

El día 25 deben abrirse los colegios para la elección de una terna de senadores, y parece que el señor Oviedo es el candidato que obtendrá el primer lugar.

—Se trata en Sevilla de dar á aquel hospicio la estension que están reclamando las necesidades de una gran capital, y de componer los caminos que á sus inmediaciones se encuentran en el peor estado. Quiera Dios no se quede todo en proyecto.

—Segun nos escriben de Burgos la pandilla ayacucha continuaba teniendo consternados y en agitación los ánimos de aquellos tranquilos habitantes, y esto hasta el punto de que para calmar la pública ansiedad los beneméritos alcaldes constitucionales, han tenido que formar rondas de vecinos honrados para velar por la pública tranquilidad.

—Los batallones de la milicia nacional malagueña han acordado felicitar al joven general Serrano por su elevación al ministerio. Aquellos ciudadanos sabrán ya el caso que se ha hecho de sus votos.

—Indescriptible, nos dicen varias correspondencias, es el júbilo y entusiasmo con que en todos los pueblos del bajo Aragón se ha celebrado la caída de los *ayacuchos* y el nombramiento del gabinete Lopez. Los libros aragoneses se han entregado al mayor regocijo: bien pronto, ¡tempero, lo habrán trocado en ira y en coraje.

—Los imprudentes discursos del señor Seoane han causado en toda Cataluña una irritación mezclada de desprecio. La prensa barcelonesa ha rechazado con la mayor energía las necias baladronadas y las calumnias del célebre senador. El ayuntamiento de Barcelona ha nombrado una comisión compuesta de numerosos abogados, capitalistas y propietarios, á la que ha pasado el siguiente oficio:

El discurso pronunciado por el general Seoane en la sesión del Senado del día 6 del actual merece, en sentir de este ayuntamiento, una contestación pública, fundada en razones de tal naturaleza que confunda no solo á su autor, sino que con ella se destruyan las inexactas y las calumnias que tan ligeramente se ha permitido dirigir contra esta importante capital. Unicamente el odio mas encarnizado, careciendo empero, de fundamento, ha podido hacer que S. E. atropellase todas las consideraciones debidas á esta población y tras pasase sin ningún género de respeto la valla de la verdad y de la justicia. Esta municipalidad no cumplirá con su misión y defraudaría las mas lisonjeras esperanzas que ha hecho concebir, sino intentare vindicar á los leales y honrados habitantes de esta ciudad, si dejara pasar desapercibido aquel discurso tan sobrado de dictorios, como falso de lógicos raciocinios. Es preciso que sepa la nación que Barcelona, celosa de su honor, distinguido concepto de que goza entre las demás provincias del reino, de ningún modo consentirá jamás que se la ultraje impunemente. Para tratar por consiguiente de este asunto, que bien puede calificarse de interesatísimo, desea esta corporación aprovechar los profundos conocimientos de Vd. y de su amor hacia los sensatos vecinos de esta capital, espera la misma corporación que Vd. se servirá comparecer en estas casas consistoriales á las once y media de la mañana del día 20 de los corrientes.

—Parece asegurada la elección de los señores D. Jacinto Felix Domenech, Oliver, Santa María y Morel, como diputados y suplentes por Tarragona.

En la orden de la plaza dada el 15 en Barcelona, leemos lo siguiente:

Segun los partes recibidos en este E. M. G. el teniente coronel D. Antonio Vaxeras comandante de la columna móvil del distrito de Vich, después de una larga persecución logró apoderarse el 11 del corriente en la casa Soti del término de Yllusa del célebre facineroso José Arnau, exfraile mercenario de Vich, y coronel de la facción carlista, que desde la terminación de la guerra andaba escondido; y cometiendo robos y hechos atroces, aprendiendo también con él á Francisco Terres, dueño de la casa en que se ocultaba Arnau. Al amanecer del 12 circumbaló la casa Masanera del término de Perafita y salieron huyendo de ella y defendiéndose dos hombres, uno Ramon Cortada que murió en el acto de un balazo, y otro el objeto de toda la expedición Jaime Esquis, gefe de la gavilla de ladrones que llevaba su nombre y tenía aterrado el país á quien se cogió con su trabuco en la mano, y no hubo forma de que hiciese revelación alguna. Arnau, Terres y Esquis han sido fusilados segun los bandos vigentes el día 12 en la hermita de san Salvador término de Oristá; la defensa de los malos ha causado la pérdida de un granadero del regimiento de Zamora.

—He aquí la alocución dada por el ayuntamiento barcelonés con motivo de la formación del gabinete de 9 de mayo.

A los habitantes de esta capital.

Barcelona debe darse la más completa enhorabuena por ha-

ber dejado de regir los destinos de la patria el ministerio Roldán de triste y funesto recuerdo, el mismo ministerio que bombardeará esta ciudad, y que tantas infamaciones de la ley fundamental del Estado cometiera.

Regocijémonos, pues, barceloneses, por tan fausta noticia que la opinión pública demandaba, y tributemos al Todopoderoso un homenaje sincero en acción de gracias, reuniéndonos mañana á las doce de ella en la santa iglesia catedral, donde se cantará un solemne *Te Deum*.

El presidente de los nuevos consejeros de la corona es el independiente diputado por esta provincia D. Joaquín Maria Lopez. Los discursos de este adalid parlamentario que nos honra representándonos, hacen concebir las mas lisonjeras esperanzas. Concurramos, pues, mañana así á la catedral, y demostremos la impendible satisfacción que nos cabe por tan plausibles y ansiados sucesos.—Barcelona 14 de mayo de 1843.

—La oficialidad de la Milicia nacional de Leon acaba de felicitar al Regente por el nombramiento del ministerio Lopez.

—SEVILLA 14.—Antes de ayer al anochecer fué acometido á la entrada del barrio de Triana, por unos ladrones, un facultativo que venia de fuera, á quien robaron el caballo que traía, y maltrataron gravemente: aun no se han podido descubrir los autores de este hecho.

—Escriben de Tudela:

“El contrabando que se hace por esta provincia es escandaloso. El ejército es el que mas se distingue en su persecución y aprehensiones. Días pasados se aprehendió por una partida de tropa de caballería é infantería un alijo de cincuenta y tres cargas, después de una resistencia armada, de que resultaron algunos heridos de una y otra parte. El regimiento provincial de Pamplona que guarnece esta ciudad ha apresado asimismo diferentes cargas y de las partidas de carabineros que cruzan este país, no hemos oido resultado alguno.

La cosecha de toda clase de frutos se presenta asombrosa: si las tempestades no la arrebatan, será la mas grande que se ha conocido en este siglo.”

—Tristísimo es el estado en que se encuentra el provincial de Málaga, no obstante los esfuerzos y sacrificios de su coronel el marqués de Torremegía. Los periódicos de dicha ciudad han hecho un llamamiento al comercio, que creemos no será vano, para remediar en parte la desnudez de aquellos beneméritos soldados. Y se quiere que estos valientes abandonados á la última miseria, mauehen sus laureles para perpetuar la dominación de los que á semejante estado los han reducido! ¡Oh! eso es imposible.

—Dice el *Imparcial* de Barcelona:

Nuestro corresponsal de Tarragona nos avisa que la candidatura propuesta por el partido progresista para la elección de diputados á Cortes, en la cual figura en primer lugar el señor de Domenech, triunfará en aquella provincia.

—Nos escribe nuestro corresponsal en Málaga:

Los enemigos de nuestro reposo trabajan aquí sin descanso para conseguir que esta capital tome cartas en el traidor proyecto de prolongar la minoría de S. M. Al intento se halaga la ambición de unos, se excita el temor de otros y no se omite medio ni intriga para conseguir el depravado designio. Ya un periódico que desde su aparición ha estado al servicio de todo el que ha querido pagarlo y que debe favores de esta clase al señor Rodríguez Vera, ha tomado la iniciativa con una serie de artículos muy notables y en que ha agitado la cuestión de la mayoría, pero hasta el presente no ha obtenido otra respuesta que el desprecio. En efecto, si las apariencias no engañan, la opinión rechaza en ligada las sugerencias de una pandilla infame que solo desea la dominación perpetua de nuestra desgraciada patria.

—Hasta el *Defensor del Pueblo*, diario ayacucho de Cádiz, se ha escandalizado del célebre dictamen fiscal dado por el señor Rios y Arehe en la causa del señor Asquerino. Ese hombre, dice, no debe continuar un día mas en su destino. Y verdaderamente sentimos que necesite de este recuerdo el nuevo gabinete.

—Dice el *Comercio* de Cádiz:

El robo hecho á una casa respetable de Jerez de cuyo atentado hablamos en el *Comercio*, ha producido, como era de esperar, una gran alarma en todos los habitantes de aquella rica ciudad, y en los pueblos de esta provincia. Tanto es hecho escandaloso, como el asesinato de una persona apreciable y distinguida de la misma perpetrado en la noche siguiente, exigen el mayor celo y energía por parte de las autoridades y principalmente del juzgado que entienda en tan desagradables sucesos, para que estos atroces delitos no queden impunes, y pueda renacer la seguridad en los vecinos honrados. Así pues, esperamos que el señor juez á quien corresponda, haga uso de cuantos medios sean posibles para descubrir los criminales y calmar la agitación y zozobra general.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

—El domingo han ingresado en la caja de ahorros 24,034 rs. va. depositados por 410 individuos, de los cuales los 15 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 33,620 rs. con 3 mrs. á solicitud de 25 interesados.

—Anteayer á la una la ronda de la gefatura política procedió á la prision del único reo que no había sido aun encarcelado, y resultaba complicado en el robo del Banco. Llámase José Llanos (a) Fernando. Se verificó su captura en la casa de su querida, que vivía en una bohardilla de la casa número 33 de la calle del Olivo. Tributos las mas expresivas gracias al gefe de esta ronda y á los individuos que la componen, pues con su incansable celo presta al vecindario de la capital los mas relevantes servicios.

—Leemos en el *Castellano*:

La mas completa tranquilidad reina ya en la capital del reino: solo los ánimos se hallan agitados. Ayer estuvieron muy concurridos los paseos y en ellos vimos á alguno de los ex-ministros. Se advierte la mas sincera y completa union entre todos los españoles que no corresponden á la pandilla dominante, de manera que actualmente no se distinguen mas partidos que uno español y otro anglo-ayacucho.

—Del mismo diario:

Que los apedreadores del sábado obraron mal, no lo negaremos nosotros; pero que fuesen una veintena de mezuelos de lo mas soez de la sociedad, como dice ayer un periódico anglo-ayacucho, lo negamos redondamente aunque no presenciásemos aquel acto. En la plazuela donde se halla situado el Congreso, no había mas que gente muy fina y muy decente: la hez de la sociedad, segun tenemos oido, estaba animada de muy diverso espíritu.

—Leemos en el *Reparador*:

Dicen que en breve estará en esta corte el señor La-Rica y quiere plaza en el tribunal supremo de Justicia: á bien que su amigo el señor Becerra en su omnipotencia podrá darle la que dejó el día 19 ascendiendo al ministerio.

—Cuando en la mañana del sábado comenzó la pedrea con que fue obsequiado el nuevo ministerio, exclamó muy formal el cochero del señor Becerra: “No hay que tirarme, caballeros, que yo no soy ministro.”

—El *Corresponsal* de anoche da una noticia, que nosotros no quisimos creer, pero que no por ello es menos cierta. Entre los gritos que se dieron en la serenata de Buena-Vista resonó el de MUERA LA AMNISTIA. ¡La pluma se cae de nuestras manos!

—El diario ayacucho trae ayer puestos en fila varios de los vivos dados en la serenata del domingo; ignoramos por qué no ha querido aumentar su catálogo con los de viva el héroe manchego! Viva la honra y la elegancia! y otros no menos poéticos que nosotros oímos.

—Con el epigrafe de ESCANDALO INAUDITO dice anoche el *Corresponsal*:

Se está formando causa á los músicos que cometieron el horrible atentado de tocar algunas piezas en la puerta del

señor Olózaga. Aunque parece exageración, es un hecho indudable. ¡Digna hazaña de los hombres que ocupan el poder!

Si se formará otra causa á los que dieron una serenata en la calle de Alcalá, como á los que la dieron en la del Florín?

—OTRO CONTRASTE.—Los que asistieron á la célebre serenata del domingo pudieron observar los esfuerzos, los sudores, y las huecas frases del hombre que á todo se agita por lograr una popularidad imposible. En aquellos momentos recordábamos las palabras que el señor Olózaga dirigió á la escogida reunión que lo obsequiara la noche anterior. ¡Vos, señores, decia el ilustre diputado, no se decir nada desde el balcón; pero doy á Vds. las mas sinceras gracias.

—Desde el día 10 del próximo junio se publicará en Madrid el 10, 20 y 30 de cada mes un elegante periódico literario titulado el *Laud*.

—Dícese que se va á dar una nueva organización á la Academia de San Fernando, con objeto de que tenga impreso aquel cuerpo algunos artistas célebres cuyos nombres honrarán á su patria.

—La dirección de estudios anuncia hallarse vacante la cátedra de latinidad y gramática castellana en el instituto de segunda enseñanza de la ciudad de Guatimala, donde se han graduados al año. Los que deseen obtenerla, tengan ó no título de preceptor de latinidad, dirijan sus solicitudes á la misma dirección general, e presando en ellas su profesión y punto de residencia con el objeto de poderlos citar á los ejercicios orales que habrán de hacer en esta corte ante una comisión nombrada al efecto.

COMUNICADO.

Sres. redactores de EL HERALDO.

En el número de este día de su periódico dicen Vds. que el señor Olózaga, al llevar el mensaje al Regente, hizo un al oficial del Principal que omitía hacer los honores militares, y que la guardia de Buenavista sufrió una observación.

El oficial que mandaba la guardia de Buenavista, luego que avisó la comitiva, aun cuando ignoraba lo que podía ocurrir, lo infirió al ver los maceros que la precedían, formó en guardia, mandó terciar las armas, y tocar llamada; pero, ó bien, señor Olózaga no oyó la corneta por el ruido de los coches, ó bien no sabe que la corneta solo toca por intervalos y no continuado como el tambor, cuando una corporación marcha en pasar; ó bien ignora cuáles son los honores que corresponden á una comisión del Congreso, y por consiguiente la observación que el oficial haya sufrido, ha sido completamente infundada, puesto que cumplió con su deber que conocemos.

Desagradable es para mí que aparezca mi nombre para rectificar las aserciones inexactas, que á veces contiene la prensa, pero tratándose del respeto que se debe al Congreso, espero se sirvan Vds. en ertar esta en uno de sus primeros números.

Queda de Vds. S. S.

IGNACIO GURREA.

MADRID 20 de mayo de 1843.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DEL 23 DE MAYO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 37 operaciones, por la suma total de 30.600,000 rs., de las cuales cuatro al contado, la primera 25 $\frac{1}{2}$ y la última á 25 $\frac{1}{2}$; las demas han sido á plazo y fechas. La primera operación á 60 días fecha sin prima se ha hecho á 26 $\frac{1}{2}$, y la última son iguales circunstancias á 26 $\frac{1}{2}$. De las operaciones á prima ha sido la última á 26 $\frac{1}{2}$ á 60 días fecha con $\frac{1}{2}$ de prima.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han negociado 7.800,000 rs. en 12 operaciones de las cuales la última al contado á 22 $\frac{1}{2}$ en títulos de 2,000 rs. con cinco cupones: las demas á plazo y á 26 $\frac{1}{2}$ á 60 días fecha con trece cupones vencidos.

CERTIFICACIONES DE DEUDA SIN INTERES.

Una operacion se ha hecho por 2.000,000 de rs. á 5 $\frac{1}{2}$ 100 á 60 días fecha.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANGERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En Paris, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et de la Gironde.
Departements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. Mateo número 23.

En todas las Administraciones de Correos, y ademas en:
Alicante..... Casa de D. Juan José Carratala, comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnal, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.
Lerida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sureda, marit.

Mondado..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Ponferrada..... Id. D. Nicolás Francisco de Arce, id. de id.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Roy Romero, id.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riego, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id. ministro de diligencias, y Blas Hernandez del comercio de libros.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.